

INTERVENCIÓN DE ANA I. HIDALGO EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS 2005 FUNDACIÓN RODOLFO BENITO

Buenas tardes:

El acto de esta tarde se presenta como un homenaje a las víctimas de los atentados del 11 de marzo. Con la entrega de estos premios el patronato de la Fundación Rodolfo Benito Samaniego tiene por objeto no sólo mantener vivo el recuerdo de las personas que fallecieron en los atentados, si no también contribuir a extender los valores de la paz, la libertad y la democracia.

Hemos llegado hasta aquí después de un año muy difícil en el que hemos tenido que tratar de sobreponernos del duro golpe y en el que hemos trabajado por crear esta Fundación, por presentarla, por darla a conocer y conseguir culminar todo un año de esfuerzos en la entrega de los premios que nos ha reunido hoy.

Estos premios son nuestra carta de presentación, son nuestra mayor dedicación (aunque no la única) porque representan los valores de los que hacía gala Rodolfo, valores que queremos que sigan siendo nuestra bandera y por los que trabajamos.

Quiero agradecer a la ciudad de Alcalá de Henares que haya dado no sólo cabida a un acto como este, si no su apoyo cercano, su disposición, su escucha y su colaboración haciendo que nos sintamos necesarios en esta ciudad, que merezca la pena recordar los atentados que marcaron la vida de muchos alcalaínos.

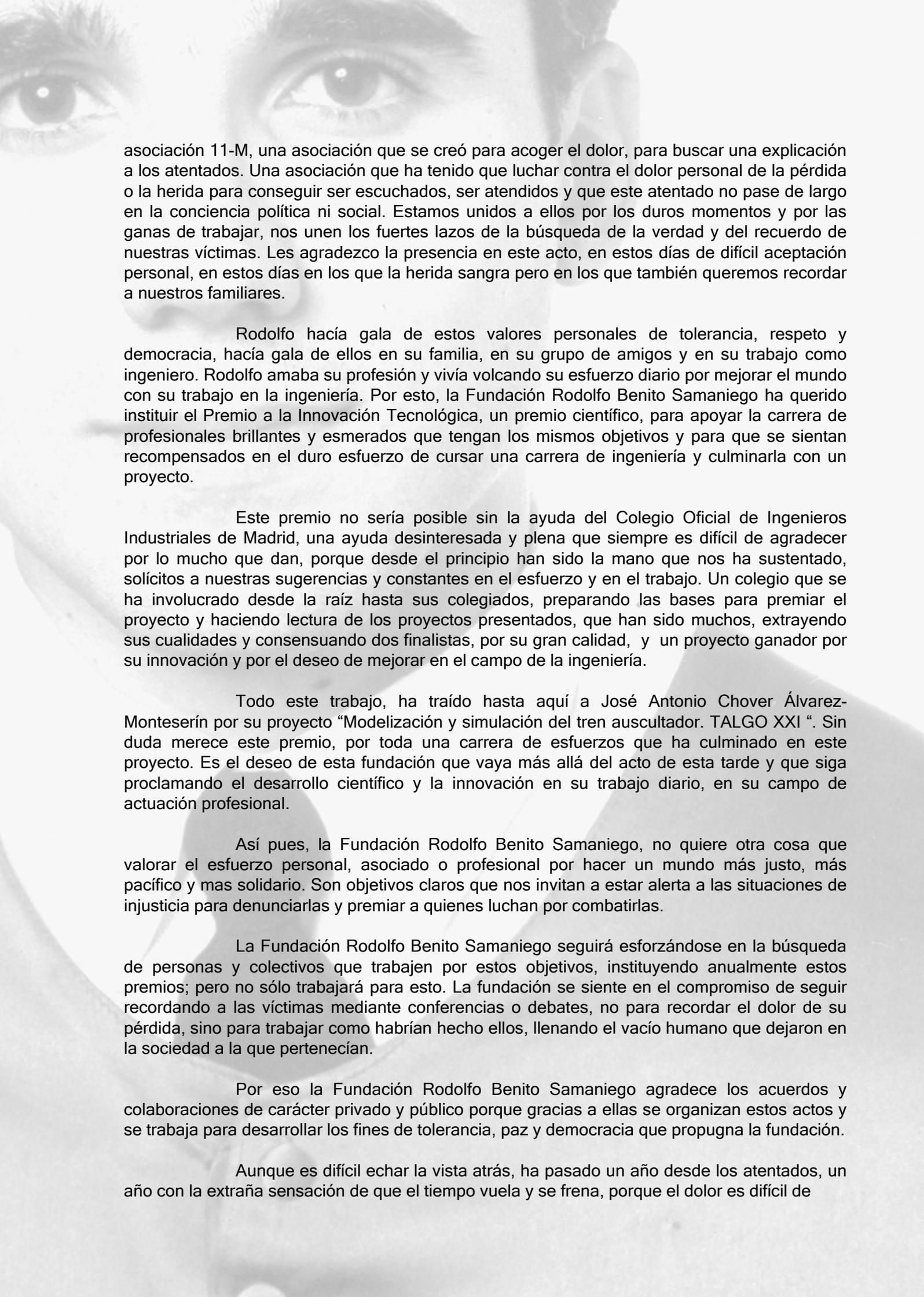
Es esta una fundación que quiere caminar de la mano de una universidad con tradición y que es también una universidad volcada a las necesidades reales de la sociedad actual, por eso quiero agradecer a la Universidad de Alcalá de Henares, el ofrecimiento continuo de sus instalaciones porque sin ellas no serían posibles estos actos.

A todos nos ha emocionado la actuación del Coro de Cámara Villa de Madrid y no quiero dejar de agradecerles sinceramente su colaboración, su entrega y preparación en este acto, su disposición y su capacidad de adaptación a esta sala y al programa de esta tarde.

Las categorías de estos premios recogen el carácter de esta fundación, sus inquietudes y las necesidades que le vemos a esta sociedad y por las que creemos que es necesario luchar y que merece la pena que sean reconocidas.

No debemos olvidar la fuerza del ser humano como luchador incansable. Es imprescindible para esta sociedad la presencia de personas coherentes en el ámbito personal y profesional, personas que enarbolean valores de tolerancia, de paz y de libertad y no les da miedo proclamarlos, alzar la vista y hacerse notar con el esfuerzo constante. Es por lo que hemos premiado la Aportación Individual a los Valores de Convivencia y que el patronato de esta fundación decidió por unanimidad premiar a Iñaki Gabilondo por todo un año de comunicación, por el trato informativo de los atentados desde la misma mañana del 11 de Marzo, abatidos también por una noticia que no esperaban nunca tener que contar. Queremos agradecerle su presencia en este acto y el interés que ha mostrado con esta fundación.

Es una capacidad del ser humano, asociarse para lograr objetivos más amplios conjugando esfuerzos y aptitudes, anteponiendo los objetivos del colectivo antes que los intereses personales para defender los valores de la convivencia y la solidaridad, esta es la razón de ser del Premio Colectivo a los Valores de Convivencia, que este año ha recaído en la



asociación 11-M, una asociación que se creó para acoger el dolor, para buscar una explicación a los atentados. Una asociación que ha tenido que luchar contra el dolor personal de la pérdida o la herida para conseguir ser escuchados, ser atendidos y que este atentado no pase de largo en la conciencia política ni social. Estamos unidos a ellos por los duros momentos y por las ganas de trabajar, nos unen los fuertes lazos de la búsqueda de la verdad y del recuerdo de nuestras víctimas. Les agradezco la presencia en este acto, en estos días de difícil aceptación personal, en estos días en los que la herida sangra pero en los que también queremos recordar a nuestros familiares.

Rodolfo hacía gala de estos valores personales de tolerancia, respeto y democracia, hacía gala de ellos en su familia, en su grupo de amigos y en su trabajo como ingeniero. Rodolfo amaba su profesión y vivía volcando su esfuerzo diario por mejorar el mundo con su trabajo en la ingeniería. Por esto, la Fundación Rodolfo Benito Samaniego ha querido instituir el Premio a la Innovación Tecnológica, un premio científico, para apoyar la carrera de profesionales brillantes y esmerados que tengan los mismos objetivos y para que se sientan recompensados en el duro esfuerzo de cursar una carrera de ingeniería y culminarla con un proyecto.

Este premio no sería posible sin la ayuda del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Madrid, una ayuda desinteresada y plena que siempre es difícil de agradecer por lo mucho que dan, porque desde el principio han sido la mano que nos ha sustentado, solícitos a nuestras sugerencias y constantes en el esfuerzo y en el trabajo. Un colegio que se ha involucrado desde la raíz hasta sus colegiados, preparando las bases para premiar el proyecto y haciendo lectura de los proyectos presentados, que han sido muchos, extrayendo sus cualidades y consensuando dos finalistas, por su gran calidad, y un proyecto ganador por su innovación y por el deseo de mejorar en el campo de la ingeniería.

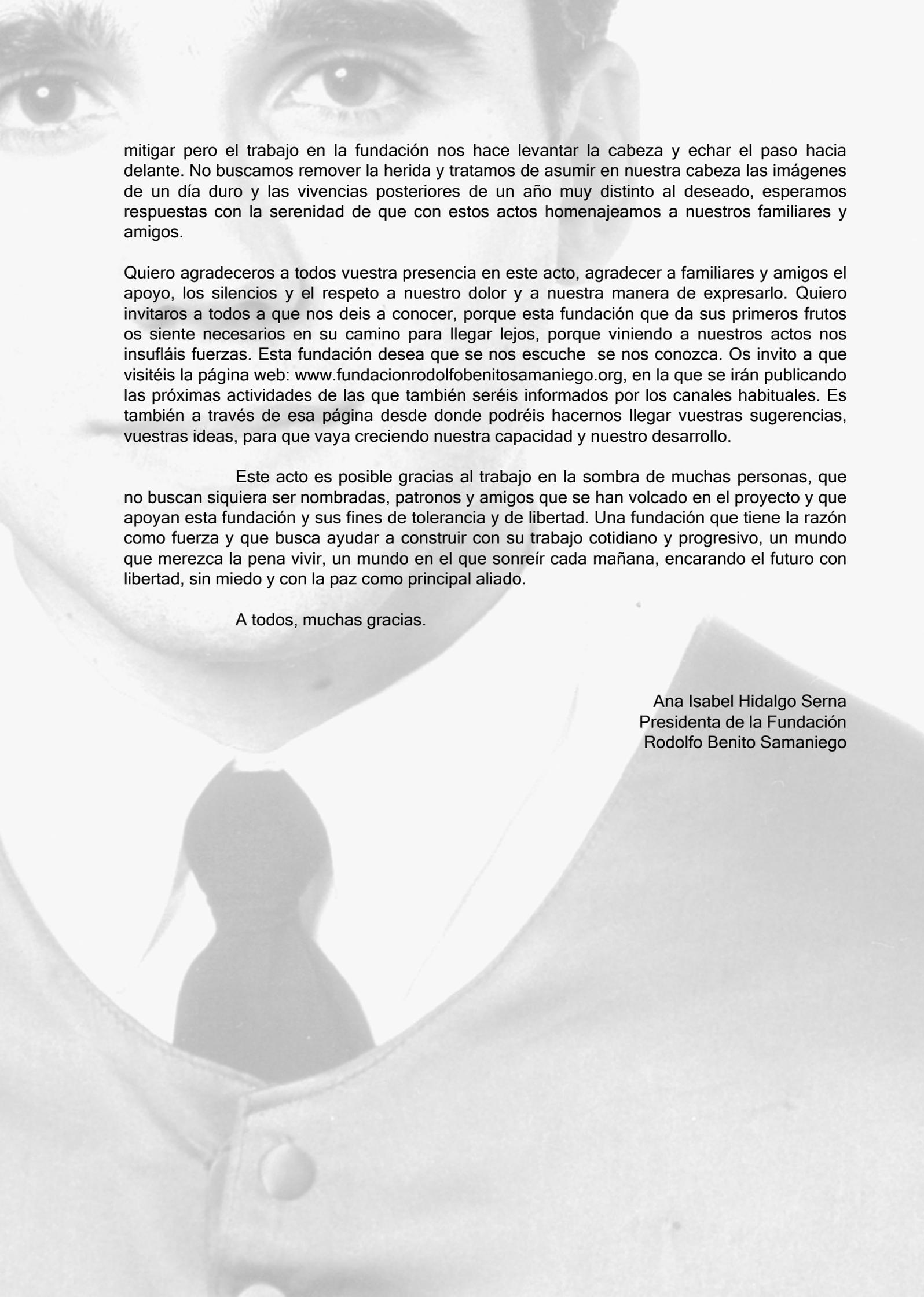
Todo este trabajo, ha traído hasta aquí a José Antonio Chover Álvarez-Monteserín por su proyecto "Modelización y simulación del tren auscultador. TALGO XXI ". Sin duda merece este premio, por toda una carrera de esfuerzos que ha culminado en este proyecto. Es el deseo de esta fundación que vaya más allá del acto de esta tarde y que siga proclamando el desarrollo científico y la innovación en su trabajo diario, en su campo de actuación profesional.

Así pues, la Fundación Rodolfo Benito Samaniego, no quiere otra cosa que valorar el esfuerzo personal, asociado o profesional por hacer un mundo más justo, más pacífico y más solidario. Son objetivos claros que nos invitan a estar alerta a las situaciones de injusticia para denunciarlas y premiar a quienes luchan por combatirlas.

La Fundación Rodolfo Benito Samaniego seguirá esforzándose en la búsqueda de personas y colectivos que trabajen por estos objetivos, instituyendo anualmente estos premios; pero no sólo trabajará para esto. La fundación se siente en el compromiso de seguir recordando a las víctimas mediante conferencias o debates, no para recordar el dolor de su pérdida, sino para trabajar como habrían hecho ellos, llenando el vacío humano que dejaron en la sociedad a la que pertenecían.

Por eso la Fundación Rodolfo Benito Samaniego agradece los acuerdos y colaboraciones de carácter privado y público porque gracias a ellas se organizan estos actos y se trabaja para desarrollar los fines de tolerancia, paz y democracia que propugna la fundación.

Aunque es difícil echar la vista atrás, ha pasado un año desde los atentados, un año con la extraña sensación de que el tiempo vuela y se frena, porque el dolor es difícil de



mitigar pero el trabajo en la fundación nos hace levantar la cabeza y echar el paso hacia delante. No buscamos remover la herida y tratamos de asumir en nuestra cabeza las imágenes de un día duro y las vivencias posteriores de un año muy distinto al deseado, esperamos respuestas con la serenidad de que con estos actos homenajeamos a nuestros familiares y amigos.

Quiero agradecer a todos vuestra presencia en este acto, agradecer a familiares y amigos el apoyo, los silencios y el respeto a nuestro dolor y a nuestra manera de expresarlo. Quiero invitaros a todos a que nos deis a conocer, porque esta fundación que da sus primeros frutos os siente necesarios en su camino para llegar lejos, porque viniendo a nuestros actos nos insufláis fuerzas. Esta fundación desea que se nos escuche se nos conozca. Os invito a que visitéis la página web: www.fundacionrodolfobenitosamaniego.org, en la que se irán publicando las próximas actividades de las que también seréis informados por los canales habituales. Es también a través de esa página desde donde podréis hacernos llegar vuestras sugerencias, vuestras ideas, para que vaya creciendo nuestra capacidad y nuestro desarrollo.

Este acto es posible gracias al trabajo en la sombra de muchas personas, que no buscan siquiera ser nombradas, patronos y amigos que se han volcado en el proyecto y que apoyan esta fundación y sus fines de tolerancia y de libertad. Una fundación que tiene la razón como fuerza y que busca ayudar a construir con su trabajo cotidiano y progresivo, un mundo que merezca la pena vivir, un mundo en el que sonreír cada mañana, encarando el futuro con libertad, sin miedo y con la paz como principal aliado.

A todos, muchas gracias.

Ana Isabel Hidalgo Serna
Presidenta de la Fundación
Rodolfo Benito Samaniego